

## 2

## El pensamiento de Aristóteles

**J**unto con la filosofía de su maestro Platón, la filosofía de Aristóteles ha ejercido una enorme influencia en la historia del pensamiento. Tras una breve contextualización histórica y biográfica, empezaremos la Unidad atendiendo a la organización de los escritos aristotélicos, denominados exotéricos y acroamáticos (o esotéricos).

En primer lugar, abordaremos la concepción aristotélica de la lógica como instrumento de la ciencia. Después expondremos los conceptos fundamentales de la filosofía de la naturaleza, que comunican la física –o estudio de los seres naturales– con la metafísica, denominada por Aristóteles filosofía primera.

La reflexión sobre los conceptos (sustancia y accidente, materia y forma, potencia y acto, etc.) que recorren el pensamiento de Aristóteles, desde la física hasta la ética y la política, nos permitirá comprender el sentido sistemático de su filosofía.

En especial, la concepción aristotélica de la felicidad y de la virtud representa un hito en la historia de la ética. La vinculación entre ética y política y, en particular, la idea aristotélica de “la ciudad” no han perdido actualidad, como lo demuestra el hecho de que, también en el siglo XXI, importantes filósofos reivindican su legado.

Con esta Unidad pretendemos alcanzar los siguientes **objetivos**:

1. Conocer el marco histórico en el que Aristóteles concibió su pensamiento.
2. Analizar las relaciones entre lenguaje y realidad.
3. Estudiar la teoría del movimiento y de las causas en la Física de Aristóteles.
4. Interesarse por la Metafísica y sus contenidos.
5. Comprender los principales aspectos morales, políticos y estéticos de la filosofía aristotélica.



• Aristóteles (ISFTIC. Banco de imágenes)

### Cuadro cronológico

FILOSOFÍA Y CIENCIA		HISTORIA Y CULTURA
400 a. de C.	399 a. de C. Muerte de Sócrates 387 a. de C. Fundación de la Academia	400 a. de C. Guerra entre espartanos y persas 399 a. de C. Muere Tucídides 387 a. de C. Arquímedes asesinado en Siracusa 385 a. de C. Muere Aristófanes. Nace Demóstenes
375 a. de C.	384 a. de C. Aristóteles nace en Estagira  365-346 a. de C. Aristóteles estudia en la Academia 365 a. de C. Nacimiento de Pirrón, el escéptico	371 a. de C. Tebas vence a Esparta  362 a. de C. Final de la hegemonía de Tebas en Mantinea 359 a. de C. Filipo II, rey de Macedonia
350 a. de C.	347 a. de C. Muerte de Platón  343-36 a. de C. Aristóteles preceptor de Alejandro Magno  334 a. de C. Fundación de <i>el Liceo</i>	349 a. de C. Demóstenes, <i>Primera Filípica</i>  346 a. de C. Filipo y Atenas firman la paz  336 a. de C. Alejandro, rey de Macedonia  331 a. de C. Fundación de Alejandría por Alejandro 330 a. de C. Menandro, <i>Comedia nueva</i>
325 a. de C.	323 a. de C. Aristóteles huye a Falcidia 322 a. de C. Muere Aristóteles 322-287 a. de C. Teofrasto dirige <i>el liceo</i> 306 a. de C. Epicuro funda el Jardín	323 a. de C. Muerte de Alejandro 322 a. de C. Ptolomeo I, rey de Egipto
300 a. de C.	301 a. de C. Zenón funda la Stoa	
100 a. de C.	84 a. de C. Sila lleva a Roma los manuscritos de Aristóteles, que son editados por Andrónico de Rodas	290 a. de C. Museo y Biblioteca de Alejandría

### ÍNDICE DE CONTENIDOS

ARISTÓTELES .....	44
1. PRINCIPALES OBRAS DE ARISTÓTELES .....	45
2. LÓGICA Y ONTOLOGÍA .....	46
2.1. Las categorías .....	46
2.2. El silogismo .....	46
3. FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA .....	48
3.1. Crítica de Aristóteles a la teoría de las ideas .....	48
3.2. Naturaleza y cambio: la física aristotélica .....	49
3.3. Hilemorfismo y teoría del movimiento .....	50
3.4. Teoría de las cuatro causas .....	51
3.5. Biología y psicología: clases de alma .....	51
4. METAFÍSICA .....	54
4.1. Sentido de la metafísica .....	54
4.2. El objeto de la metafísica .....	55
4.3. Sentidos del ser .....	56
5. ÉTICA, POLÍTICA Y ESTÉTICA .....	58
5.1. Ética .....	58
5.2. Política .....	60
5.3. Estética .....	62
ENTRE AUTORES .....	64

## Aristóteles

### La filosofía como forma de vida

Aristóteles nació en Estagira (en la frontera de Macedonia), razón por la que se le denomina “el Estagirita”, el año 384 a. de C., y murió en Calcis, lugar donde nació su madre, el año 322. Su padre, Nicómaco, era médico del rey Amintas de Macedonia, padre de Filipo y abuelo de Alejandro, del que Aristóteles será tutor. Aristóteles permaneció veinte años en la Academia de Platón, donde conoció en profundidad las doctrinas de su maestro y empezó a perfilar su propia filosofía. Posteriormente fundará su escuela, conocida con el nombre de Liceo. El maestro y sus discípulos solían pasear entre las columnas de la parte interior del recinto mientras discutían sobre asuntos filosóficos. De aquí procede la denominación de “peripatéticos” (del griego *perí-patos*: paseo) que reciben sus discípulos.

En el Liceo trabajó Aristóteles durante trece años y allí creó su doctrina filosófica. A la muerte de Alejandro, Aristóteles, que era un “meteco” o extranjero, abandonó Atenas ante el sentimiento antimacedónico que se adueñó de la polis. Consideró que dicha reacción podía poner en peligro su vida y se exilió, proclamando que así evitaba “un nuevo crimen contra la filosofía”, como el que se habría cometido contra Sócrates. Su condición humana y preparación académica fue digna de un hombre equilibrado; le llevó a asegurar a su familia (Herpillis, su segunda mujer y esclava, y sus dos hijos) bajo el cuidado de un lugarteniente de Alejandro, y garantizó la continuidad del Liceo mediante la designación de Teofrasto para su dirección. Murió al año siguiente, en el 323 a. de C., pidiendo en su testamento, transmitido por Diógenes Laercio, que se liberara a sus esclavos cuando tuvieran la edad adecuada.

En tiempos de Aristóteles, la polis se encontraba en declive y con ella el modo de ser griego. Tanto Platón como Aristóteles concibieron al hombre en relación con “la ciudad” o el Estado, de modo que la relación entre individuo y comunidad expresaba un vínculo incuestionable. Esta idea tendrá su expresión más ajustada en la conocida fórmula aristotélica del ser humano como “animal político”, lo que en su contexto significa entender al hombre como “ciudadano”.

Sin embargo, este modo de entender la relación del individuo con la sociedad se verá radicalmente afectado por los acontecimientos históricos; en particular, por el expansionismo de Alejandro Magno, del que, paradójicamente, fue Aristóteles tutor. Alejandro unifica todas las ciudades Estado (polis) en un gran imperio, de tal modo que el hombre griego pierde sus referencias: ya no es ciudadano de la polis, sino ciudadano del mundo. De ahí el surgimiento de las escuelas griegas de tipo ético, cuyo objetivo era enseñar al hombre cómo vivir una vida buena y una buena vida.

En el marco de la filosofía, la aparición de los sofistas en los siglos V y IV a. de C. marcó una manera de afrontar la vida basada en el relativismo (no existen valores absolutos) y en el empleo del lenguaje como una herramienta de persuasión y, a veces, de engaño. Ante esta postura de los sofistas, Sócrates, Platón y Aristóteles proponen una visión contraria.

# 1. Principales obras de Aristóteles

La organización del *Corpus aristotelicum* (conjunto de las obras de Aristóteles) presenta dudas y dificultades hermenéuticas (interpretativas) que es preciso aclarar.

Aristóteles elaboró dos tipos de escritos. A unos los denominó **exotéricos** por estar destinados a la divulgación de su pensamiento. Eran accesibles y estaban escritos en un lenguaje común para que pudieran ser entendidos fácilmente. Por desgracia, tales obras se han perdido, quedando sólo algunos fragmentos que fueron editados en la segunda mitad del siglo XIX. Quizás Aristóteles los escribió cuando, siendo joven, se encontraba en la Academia de Platón, por lo que en ellos trataba sobre los mismos temas y adoptaba el mismo estilo en forma de diálogo que su maestro.

Los textos denominados **esotéricos** o **acroamáticos** fueron escritos y utilizados en los cursos del Liceo. Parecen notas de trabajo o apuntes para la exposición oral, destinados a los discípulos. De más difícil comprensión, tales escritos estaban reservados a unos pocos, expertos en los asuntos y familiarizados con el lenguaje filosófico y científico del autor.

En la primera mitad del siglo XX, el investigador alemán Werner Jaeger propuso una interpretación de Aristóteles desde un punto de vista genético o biográfico. Según esta perspectiva, Aristóteles comienza su labor filosófica bajo la influencia de Platón, para evolucionar críticamente hasta alcanzar una concepción metafísica original y crítica respecto a las doctrinas de su maestro. Finalmente, Aristóteles prescindiría de “lo metafísico” (de lo más abstracto y especulativo) para interesarse por “lo empírico” (los hechos de la experiencia). Ello implicaría un mayor interés por lo que el Estagirita denominó “filosofías segundas”, que corresponderían a lo que hoy denominamos “ciencias particulares” (física, biología, psicología, historia, etc.).

En cuanto a la **clasificación de las obras** del filósofo, ésta remite a Andrónico de Rodas, quien, en el siglo I a. de C., recogió los escritos aristotélicos que el emperador Sila había tomado como botín de guerra (tras conquistar Atenas, el año 86 antes de Cristo), y los compiló y ordenó según los temas que trataban. Todos ellos forman el *Corpus aristotelicum*, que Bekker editó en 1831 del siguiente modo:

- *Organon* (tratados de Lógica: *Categorías, De interpretación, Analíticos, Tópicos, Refutaciones sofísticas*).
- Filosofía de la naturaleza (Física: *Tratado del cielo, Meteorológicos, De la generación y la corrupción*; Psicología: *Del alma, De la memoria, De la percepción, De la sensación, De la respiración, Del sueño y de la vigilia, De la vida y de la muerte*; Biología: *Historia de los animales, El movimiento de los animales, Sobre la generación de los animales, Pequeños tratados de historia natural*)
- Filosofía primera o *Metafísica*, en catorce libros.
- Ética: *Ética a Nicómaco, Ética a Eudemo, Gran moral*.
- Política: *Constitución de Atenas, Política*.
- *Retórica*.
- *Poética* (incompleta).

## 2. Lógica y Ontología

La investigación filosófica y científica requiere métodos e instrumentos que la lleven a cabo. Útil o herramienta en griego se dice *organon*. Por eso, Aristóteles llamó a los tratados de lógica *Organon* y los consideró el utensilio necesario para la ciencia.

El término **lógica** procede del griego *logos*, que significa *palabra, proposición o discurso*. El lenguaje es la forma de comunicación humana por excelencia. Lo que pensamos lo transmitimos por medio del lenguaje. De ahí la importancia de la lógica como reflexión acerca de las **condiciones de validez** de las proposiciones científicas: las que afirman o niegan algo y que, por lo tanto, pueden ser verdaderas o falsas.

Se trata, pues, de investigar tanto las formas del pensamiento (las condiciones que debe cumplir un razonamiento bien construido) como los principios explicativos de lo real. En este último caso, la lógica da paso a la **ontología**, considerada como una reflexión acerca de la realidad (de “lo que es”, de donde procede la palabra “ente”) y de la verdad (o falsedad) contenida en las proposiciones.

En el apartado correspondiente a la Metafísica, estudiaremos los denominados “primeros principios”, sobre los que se asientan las investigaciones y teorías acerca de la realidad. Ahora, expondremos las categorías aristotélicas como formas lógicas que permiten expresar cualquier contenido posible, para abordar después, muy brevemente, la naturaleza del silogismo.

### 2.1. Las categorías

Hay unas formas generales de organizar la realidad, denominadas **categorías**, que son tanto **modos de decir** como **modos de ser**. La realidad, el ser, se puede manifestar de maneras diferentes, bien como sustancia, bien como accidentes. La **sustancia** es lo que existe en sí mismo; por ejemplo, un gato, un libro. Los **accidentes** son atributos de la sustancia; por ejemplo, un libro profundo o banal, o un gato dócil o arisco.

Aristóteles organiza lo que existe y puede ser dicho (expresado por medio del lenguaje) en las diez categorías siguientes:

Categoría	Ejemplos
Sustancia	Sócrates
Cantidad	Sesenta kilos
Cualidad	Irónico
Relación	Maestro de Platón
Lugar	En el ágora
Tiempo	Siglo V a. de C.
Situación	Conversa con Alcibiades
Estado	Sentado
Acción	Hace preguntas
Pasión	Escucha a su interlocutor

### 2.2. El silogismo

En su obra *Analíticos* examina Aristóteles las formas del razonamiento. La forma principal de todas es el **silogismo**, que parte de una proposición general para concluir en una particular. Se trata de una **demostración** necesaria.

El **silogismo** está formado por tres proposiciones: dos **premisas** (puntos de partida) y una **conclusión** (que se deduce de aquéllas). Cada premisa contiene un término. El **término medio** del razonamiento aparece en las dos premisas y sirve de puente para obtener la conclusión. Por ejemplo: si todo M es P y todo S es M, entonces todo S es P (M = “hombre”; P = “mortal”; S = “españoles”). Lo que se traduce en el siguiente razonamiento: “si todos los hombres son mortales y todos los españoles son hombres, entonces todos los españoles son mortales” (“hombres” hace de término medio; “mortales” es el término mayor; “españoles” es el término menor).

Hay también un razonamiento distinto del silogismo deductivo, la **inducción** o razonamiento inductivo, que va desde lo particular a lo universal. Por ejemplo, afirmamos que los metales son buenos conductores del calor después de haber confirmado una serie de casos concretos de metales (como el cobre, el níquel, la plata, el oro, etc.) que transmiten el calor.

Por último, para conocer las entidades reales hay que obtener su **esencia**, lo que se consigue con la **definición**, que incluye el género próximo y la diferencia específica.

El **género** es un concepto que contiene la **especie**. Por ejemplo, “animal” es un género sobre el que se puede predicar como **diferencia específica** (propiedad que distingue a una determinada especie) la racionalidad. Así obtenemos la conocida definición del ser humano como “animal racional” (género: animal; diferencia específica: racionalidad), porque la racionalidad es lo que diferencia específicamente al hombre del resto de los animales.

Además, **el lenguaje** no es solamente un instrumento demostrativo o científico, sino que tiene **otros usos**, como persuadir, suplicar, expresar deseos o crear formas poéticas. Estos otros usos del lenguaje también fueron estudiados por Aristóteles, y los consideraremos en el último apartado de la Unidad, correspondiente a la Estética.



### Recuerda

- ✓ La lógica es el instrumento (*organon*) de la ciencia; su estudio nos permite conocer las condiciones de validez de los razonamientos.
- ✓ Las categorías son las formas (*onto-lógicas*: en el orden del ser y en el orden del conocer) a través de las cuales conocemos y expresamos la realidad.
- ✓ Según Aristóteles, la ciencia se caracteriza por la demostración de los fenómenos de manera deductiva o inductiva. La deducción va de lo universal a lo particular, mientras que la inducción va de lo particular a lo general.
- ✓ El lenguaje tiene otras funciones no científicas, como persuadir, suplicar, expresar deseos o producir belleza.



### Actividades

1. Analiza la relación entre el lenguaje y la realidad, según Aristóteles ¿Qué es el *Organon*?
2. Indica las premisas, la conclusión y los términos del siguiente silogismo: “Todos los andaluces son españoles. Todos los onubenses son andaluces. Todos los onubenses son españoles”.
3. Define etimológicamente la palabra “lógica”. ¿Qué estudia la Lógica?
4. ¿Cuál es la diferencia entre los tratados exotéricos de Aristóteles y los acroamáticos?

## 3. Filosofía de la naturaleza

En su filosofía de la naturaleza Aristóteles trata de las realidades que no son inmutables o eternas, sino que están sujetas a cambios: los **seres naturales**. El concepto aristotélico de naturaleza se distingue radicalmente de la concepción platónica del mundo sensible.

Según Platón, los fenómenos son meras apariencias cuya existencia y conocimiento dependen de un mundo separado de las cosas sensibles, el denominado “mundo de las ideas”.

Dada la importancia de esta doctrina en la historia del pensamiento, antes de exponer los fundamentos de la física aristotélica es preciso conocer la crítica del discípulo a la principal teoría de su maestro.

### 3.1. Crítica de Aristóteles a la teoría de las ideas

De acuerdo con el **mito de la caverna** de Platón, las cosas del mundo sensible son (en el sentido de que “existen”) y resultan inteligibles (son objeto del conocimiento científico) porque participan de un mundo distinto del “natural”: el **mundo de las ideas**.

Como ya se vio en la Unidad anterior, las ideas son **arquetipos inmutables** o eternos de los que depende la existencia y el significado de las cosas sensibles, siendo éstas copias de las ideas. El conocimiento de las ideas no se obtiene a través de los sentidos, sino que requiere una ardua disciplina intelectual que Platón denominó “dialéctica”.

La **dialéctica platónica** culminaba en la contemplación de las ideas como entidades subsistentes, es decir, independientes tanto de los fenómenos de la sensibilidad como del ser humano (que las “piensa”). De este modo, Platón pretendió “salvar las apariencias”, pues el concepto griego del conocimiento (*episteme*) exigía un grado de universalidad y necesidad en los objetos conocidos que las cosas del mundo sensible, sometidas a múltiples cambios, no pueden proporcionar.

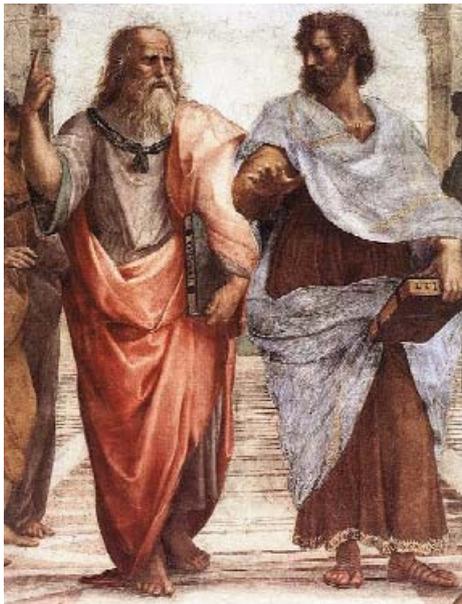
Aristóteles está de acuerdo con Platón en que **el verdadero conocimiento (ciencia) debe tener como objeto lo universal y necesario**: el conocimiento seguro está basado en leyes o principios que se cumplen sin excepción. Sin embargo, considerará que la teoría de las ideas de su maestro no consigue explicar aquello que, precisamente, caracteriza a los seres o fenómenos naturales: el movimiento, el cambio.

La solución aristotélica consistirá en convertir las ideas en “**formas**” presentes e incorporadas **en las cosas mismas**, en la naturaleza de cada ente. El estudio de tales formas permitirá explicar los movimientos y cambios sin necesidad de afirmar la existencia real de un mundo separado de las cosas. Ello supone una ruptura con el dualismo ontológico de Platón.

Las formas aristotélicas cumplen así la función **epistemológica** de las ideas platónicas: proporcionan un objeto seguro de conocimiento sin necesidad de duplicar la realidad, sin afirmar la existencia de un mundo distinto de la experiencia sensible.

Además, según Aristóteles, dicha duplicación o **dualismo ontológico** comporta graves dificultades que la propia teoría de las ideas no consigue salvar. Sería el caso de la **relación entre las ideas y los fenómenos** sensibles (o “naturales”). Si todo fenómeno o cosa debe participar de una idea, o imitarla, ¿cómo se explica la propia relación, la participación misma?

Por ejemplo, si un individuo es un ser humano porque participa de la idea de “hombre”, ¿cómo tiene lugar dicha participación? Aristóteles considera que esa relación haría necesarias **infinitas ideas que actuaran como puentes** entre el individuo de carne y hueso y la idea de “hombre”. Lejos de explicar qué es un hombre, la supuesta participación o imitación del individuo respecto al modelo inmutable (la idea eterna del “hombre”) demuestra, según Aristóteles, la inconsistencia del mundo de las ideas.



• Platón y Aristóteles vistos por Rafael en este fragmento de La Escuela de Atenas. Es significativo que Platón apunte con su dedo hacia arriba, mientras que Aristóteles temple al maestro con la palma de su mano (Wikipedia.org. Dominio público)

## 3.2. Naturaleza y cambio: la física aristotélica

La palabra “física” proviene del griego *physis* (naturaleza). La idea de **naturaleza** incluye dos importantes sentidos:

- La idea de naturaleza remite a la idea de **totalidad**: el conjunto de los seres naturales y de sus relaciones. También a la idea de **fuerza** (*dynamis*); una fuerza capaz de sacar a la luz las cosas (desde su origen). Por eso, los primeros filósofos fueron llamados “fisiólogos”, al pretender descubrir el orden o principio que explica la naturaleza (*physis*).
- En **contraposición a la concepción mítica de la realidad**, según la cual los acontecimientos dependen de la voluntad caprichosa de los dioses, la idea de naturaleza incluye la creencia o presunción (racional) de que las cosas suceden tal y como tienen que suceder. Esto significa que los seres naturales poseen un **modo de ser propio**, conforme al cual se establecen y explican sus relaciones.

Según Aristóteles, los **seres naturales** son aquéllos que tienen en sí mismos la razón de su movimiento y reposo. A través de esta definición, queda patente el modo como Aristóteles afronta uno de los grandes problemas de la filosofía griega: el **problema del cambio**. Ya no será preciso postular un mundo de las ideas separado de las cosas sensibles para obtener un conocimiento preciso de la realidad, sino que **en la propia naturaleza de las cosas encontraremos la causa de sus transformaciones**.

Aristóteles defiende una **concepción teleológica de la naturaleza**. Esto significa que los seres están sujetos a transformaciones según su propia naturaleza y de acuerdo con el fin (*telos*) que regula los cambios. Por ejemplo, un potro se convertirá en un caballo y un niño se convertirá en un hombre. Aristóteles define el

**movimiento como el tránsito de la potencia al acto**; según el último ejemplo, la transformación del niño (que aún no es un adulto, pero puede llegar a serlo) en un hombre maduro, físicamente “realizado”.

Potencia y acto son los dos conceptos fundamentales con que Aristóteles explica los cambios. La **potencia** es la posibilidad de que algo sea. El **acto** es el cumplimiento o realización de una posibilidad.

En los apartados siguientes, desarrollaremos ambos conceptos y explicaremos la prioridad que Aristóteles concede al acto, en correspondencia con la forma o naturaleza de los seres.

### 3.3. Hilemorfismo y teoría del movimiento

La teoría aristotélica del movimiento sólo es comprensible en relación con la teoría denominada “hilemorfismo”, que explica la composición de los seres naturales y los principios que resultan alterados o permanecen como sustratos del cambio. Estas teorías establecen los fundamentos a partir de los cuales es posible entender la razón que subyace a la *physis*, así como a sus transformaciones.

Los aspectos fundamentales del **hilemorfismo** son los siguientes:

- Todos los seres naturales están compuestos de **materia y forma**. La materia (*hyle*) es la dimensión “potencial” de los entes, mientras que la forma (*morphé*) es su dimensión “actual”, lo que hace que un ente sea lo que es.
- En el caso de los seres vivos, el cuerpo es el principio material y potencial de una vida, que sólo será real (o actual) mientras perdure la **unión sustancial del cuerpo con el alma** (que es la “forma” del cuerpo).
- Puesto que los seres naturales tienen en sí mismos la causa de sus propias transformaciones, hay que convenir en que se realizan (o “actualizan”) gradualmente, como se aprecia con claridad en el caso de los seres vivos: una semilla no es un árbol real (o “actual”), pero sí tiene la posibilidad (o “potencia”) de serlo, y ello en virtud de su propia naturaleza (o “forma”).

Cada **sustancia (compuesto de materia y forma)** tiende a realizarse de acuerdo con su naturaleza. O dicho de otra manera: la materia (de cada ente) se realiza de acuerdo con la forma.

Por otra parte, para que un cambio tenga lugar, se precisa que algo cambie y que algo se mantenga durante el proceso de transformación. Aristóteles distinguirá dos **clases de cambio** (sustancial y accidental), según resulte afectada en el cambio la propia sustancia (compuesto de materia y forma) o alguno de sus accidentes:

- **Cambio sustancial:** la sustancia se transforma radicalmente, desaparece o da lugar a otro compuesto sustancial. Por ejemplo, el árbol que se convierte en ceniza por efecto del fuego. Aristóteles llamará “materia prima” al sustrato (lo que permanece) del cambio sustancial. Tal concepto expresa una pura potencia, el poder ser esto o lo otro, cualquier cosa. Como pura potencia, la **materia prima** es imperceptible, pues toda materia conocida está ya configurada según una forma. Por ejemplo, el bronce de una estatua derribada y hecha pedazos no es la “materia prima” de dicha estatua, sino lo que Aristóteles denomina “materia próxima” (pues también “el bronce” posee una forma).
- **Cambio accidental:** la sustancia permanece durante el cambio, resultando modificada en uno de los tres sentidos siguientes:
  - **Cambio cuantitativo:** por ejemplo, una persona que adelgaza diez kilos.
  - **Cambio cualitativo:** por ejemplo, un/a alumno/a que ha comprendido la lección.
  - **Cambio locativo:** por ejemplo, una persona que se traslada desde Nueva York a Tegucigalpa.

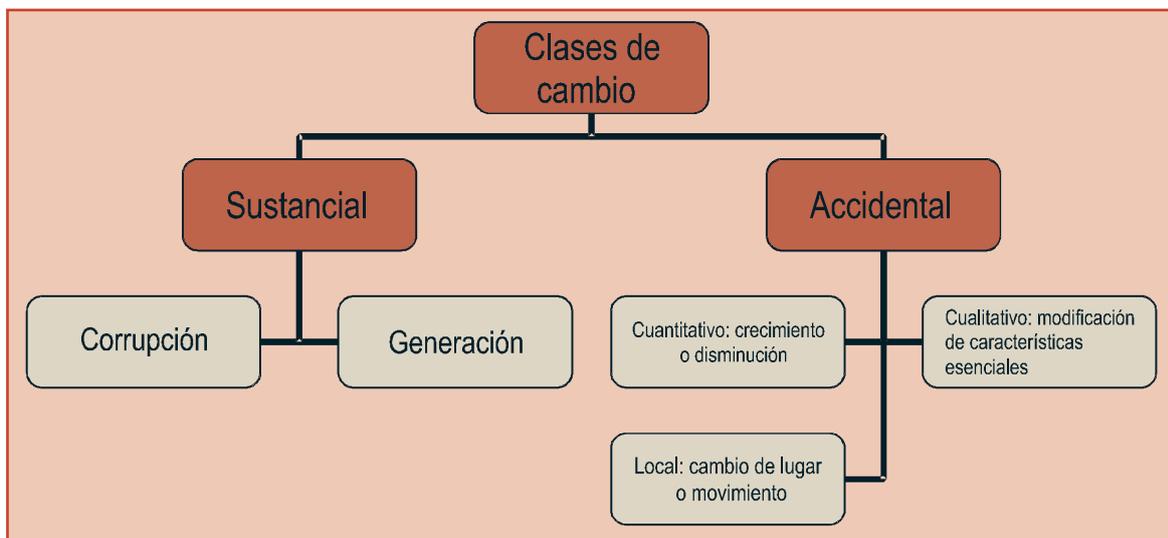
Así como la materia prima es el sustrato (lo que permanece) del cambio sustancial, Aristóteles llama “materia segunda” al sustrato del cambio accidental. En este caso, la materia segunda del cambio equivale al ente real (o “sustancia primera”), compuesto de materia y forma.

### 3.4. Teoría de las cuatro causas

En la conocida como **teoría de las cuatro causas**, Aristóteles establece los principios que producen y explican cualquier cambio, tanto natural como artificial (producido por el ingenio humano). Son los siguientes:

- **Causa material:** de lo que algo está hecho; por ejemplo, el bronce es la causa material de la estatua.
- **Causa formal:** lo que determina o configura una sustancia; por ejemplo, la forma apolínea (en honor al dios Apolo) de la estatua, su perfil.
- **Causa eficiente:** lo que origina el cambio; el escultor que hace la estatua, transformando la mole de bronce en la figura del dios.
- **Causa final:** para lo que algo se hace; en el ejemplo, la finalidad ornamental o religiosa de la estatua.

Aristóteles considera las causas material y formal causas **intrínsecas** de los seres naturales, pues éstos poseen en sí mismos el principio de sus propias transformaciones. Las causas eficiente y final son **extrínsecas** en el caso de los seres artificiales, pues éstos son el resultado de una intervención externa (humana), de acuerdo con una técnica determinada y un fin que no está en la naturaleza de las cosas.



### 3.5. Biología y psicología: clases de alma

“De la *physis* proceden los animales y sus partes, las plantas y los cuerpos simples como la tierra, el fuego, el aire y el agua”, afirma Aristóteles en *Física* (192b 8). Para explicar la naturaleza de los animales recurre el filósofo al **alma** (en griego, *psyché*) como principio biológico, despojando al término de posibles connotaciones religiosas o espiritualistas.

Aristóteles concibe el alma como forma del ser viviente y la define como “la entelequia primera de un cuerpo natural organizado”, es decir, la perfección y el complemento del cuerpo. Para ilustrar su explicación pone el ejemplo del ojo, cuya naturaleza es la visión, igual que el alma es la naturaleza o forma del cuerpo.

Según esta concepción aristotélica, todos los seres vivos poseen alma; no sólo los seres humanos y los animales, también las plantas. Distingue el filósofo **tres clases de alma** en relación con los tres niveles biológicos, el vegetal, el animal y el específicamente humano. Son las siguientes:

- **Alma vegetativa:** común a plantas, animales y seres humanos. Al alma vegetativa le corresponden las funciones orgánicas del ser vivo, relativas a la nutrición, el metabolismo, etc. El hecho de que clínicamente se afirme que un paciente está en coma “vegetativo” ayuda a entender el sentido biológico que Aristóteles confiere al término.
- **Alma sensitiva:** común a animales y seres humanos. Al alma sensitiva le corresponden las funciones sensitivas o perceptivas, así como lo concerniente al movimiento o cambio de lugar.
- **Alma racional:** específica del ser humano. Al alma racional le corresponden las funciones intelectivas y volitivas (relativas al entendimiento y a la voluntad) que distinguen al ser humano del resto de los seres vivos, animales y plantas.

El hecho de que cuerpo y alma compongan una **unión sustancial** (y no accidental, como afirmaba Platón) tiene graves consecuencias en lo concerniente a la supuesta, también por Platón, inmortalidad del alma. La corrupción del cuerpo (principio material) lo es también del alma (principio formal), lo que implica la disolución de la sustancia y, por ende, la extinción de la vida.

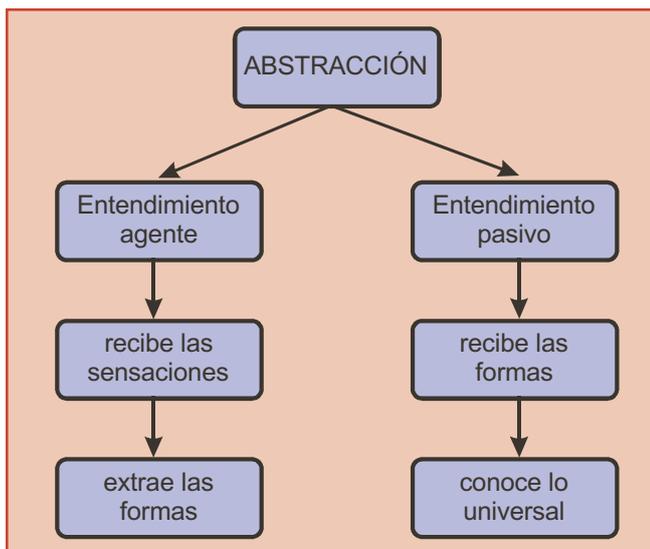
El alma racional carece, pues, de las connotaciones espirituales presentes en la filosofía platónica. No obstante, ella es la base del pensamiento y de la racionalidad, que se expresa en el intelecto o entendimiento, capaz de elaborar conceptos a partir de los datos proporcionados por los sentidos.

Distingue Aristóteles un **entendimiento agente**, que actúa sobre las imágenes procedentes de las sensaciones, las modifica y transforma en ideas o formas, y un **entendimiento pasivo**, que recibe las formas y conoce, así, lo que hay de universal en los entes particulares.

La **abstracción** es el procedimiento mediante el cual son conocidas dichas formas, haciendo posible el conocimiento científico de la realidad. Por ejemplo, lo que hace de un tropel de individuos un conjunto de seres humanos es el hecho de que todos y cada uno de ellos, independientemente de su edad, sexo, raza, complexión, etc., compartan la misma “forma” y sean comprendidos bajo la misma definición y en relación con los mismos predicados: por ejemplo, racionales, libres y mortales.

Queda así de nuevo manifiesta la **diferencia entre la teoría platónica del conocimiento y la concepción aristotélica** del mismo. A la contemplación directa de las ideas con que culminaba la dialéctica en Platón, se contraponen la abstracción de las formas a partir de las sensaciones o percepciones provenientes del “mundo sensible”.

Aunque **el objeto del conocimiento sigue siendo universal y necesario** (“ideas” en Platón; “formas” en Aristóteles), el método es radicalmente distinto. En la filosofía



platónica, la naturaleza sensible, sometida al tiempo, es explicada según arquetipos invariables que existen con independencia de las cosas. En la filosofía aristotélica, el entendimiento opera con las formas que las propias sustancias contienen y que la razón abstrae (separa) de las cosas, sin que tales formas posean por ello una existencia real e independiente.



### Recuerda

- ✓ Los seres naturales tienen en sí mismos el principio de su movimiento y reposo. La concepción teleológica de la naturaleza se refiere al hecho de que los seres naturales se transforman según los principios que les son propios.
- ✓ Todos los seres naturales son compuestos de materia y forma. La materia es el elemento potencial, mientras que la forma determina la naturaleza del compuesto. En el caso de los seres vivos, la materia es el cuerpo y la forma es el alma.
- ✓ El cambio o movimiento consiste en el tránsito de la potencia al acto, que a su vez se explica en función de cuatro causas: material, formal, eficiente y final.
- ✓ El alma, según Aristóteles, es la forma del cuerpo. Hay tres clases de alma, en relación con los distintos niveles biológicos: vegetativa, sensitiva y racional.
- ✓ El alma racional conoce a partir de las abstracciones que el entendimiento agente realiza sobre las sensaciones o imágenes provenientes del “exterior”.
- ✓ Las formas, conocidas por el entendimiento pasivo, son el objeto del conocimiento científico (universal). Dichas formas no existen independientemente de las cosas.



### Actividades

5. Explicar la teoría hilemórfica de Aristóteles
6. ¿Qué relación tiene la Biología con la Física?
7. ¿Qué clase de alma tienen los animales, según Aristóteles?
8. Explicar la siguiente afirmación aristotélica: “el alma es forma del cuerpo”
9. ¿Qué significa *naturaleza*? ¿Cuál es su característica fundamental, según Aristóteles?
10. ¿Qué es el cambio? ¿Cuáles son sus principios y causas?

## 4. Metafísica

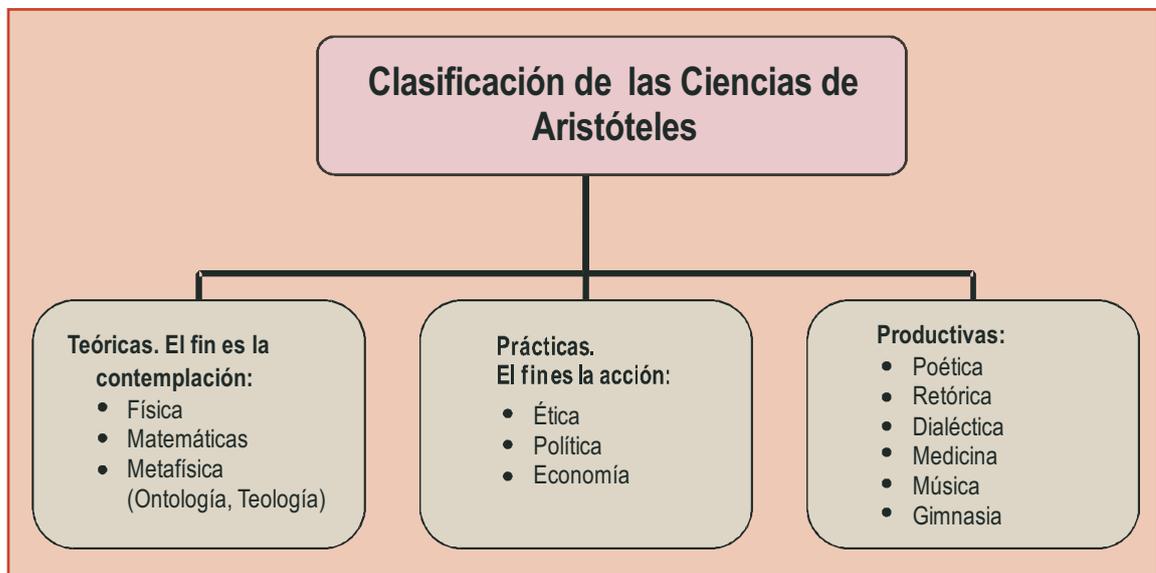
Entre las cuestiones fundamentales de la metafísica aristotélica, se encuentran la exposición de los primeros principios de la realidad y del conocimiento, la clasificación de los conocimientos en relación con su objeto, los sentidos del ser, la teoría de la sustancia (a la que ya hemos hecho referencia) y la existencia de un primer motor inmóvil, acto puro o Dios.

Aristóteles denomina **filosofía primera** a la reflexión que se ocupa de tales cuestiones fundamentales, a diferencia de otros saberes sobre ámbitos particulares de lo real (a los que denomina **filosofías segundas**).

La metafísica es un saber de la totalidad, que busca la raíz de las cosas y su fundamento último.

### 4.1. Sentido de la metafísica

El nombre de *metafísica* se debe a una casualidad, relacionada con el orden de colocación o catalogación de los libros de Aristóteles, pero cuya denominación coincidió con el contenido de los mismos. Aristóteles clasificó las ciencias (*Metafísica*, 1025 b, 25) en **teóricas** (buscan el saber por sí mismo), **prácticas** (analizan las formas de actuación humana; principalmente, ética y política) y **productivas** o técnicas (estudian la producción de objetos, incluyendo la creación de imágenes bellas y discursos).



Cuando Andrónico de Rodas (siglo I a. de C.) recogió los escritos aristotélicos, se encontró con una serie de libros que no encajaba en la clasificación conocida. En efecto, estos libros no pertenecían a la *Física*; por el contrario, superaban dicha ciencia en su enfoque y contenidos. Al ordenarlos, le pareció que debían colocarse después de los libros que trataban sobre la naturaleza y los rotuló así: *los que vienen detrás (metá: más allá) de los libros físicos (ta physiká: de la naturaleza)*. Por eso se empezaron a denominar **metafísica**.

Esta azarosa clasificación resultó efectiva porque el saber contenido en tales libros pretendía profundizar más allá de la realidad física, llegando a lo “transfísico” (lo que hay de común en las cosas naturales) e incluso superándolo (hasta alcanzar la idea de Dios). Constituyen, pues, la filosofía primera (de la que dependen las filosofías segundas o ciencias), según los términos empleados por Aristóteles.

La *Metafísica* consta de catorce libros numerados con las letras del alfabeto griego, comenzando por el libro alfa. En el primer libro Aristóteles elaboró una breve historia de la filosofía, en la que resume el desarrollo del pensamiento anterior a él y critica la teoría de las ideas de Platón. A lo largo de la obra, Aristóteles aborda el análisis de las causas y de los primeros principios, de la sustancia y del primer motor o Dios, las nociones de tiempo y espacio, etc. Como ya hemos comprobado al tratar los aspectos fundamentales de la filosofía de la naturaleza, tales cuestiones están presentes, casi siempre de un modo implícito, en las investigaciones particulares (de cada una de las ciencias o “filosofías segundas”).

Éste es, pues, el contenido de la metafísica: una “ciencia buscada”, según la expresión aristotélica.

Aristóteles considera que la metafísica es **la ciencia superior, la más noble**, porque las demás se relacionan con aspectos productivos, prácticos o parciales (en el caso de las otras ciencias teóricas) en los que agotan su valor. La metafísica, en cambio, vale por sí misma y su fundamento es la necesidad de saber y conocer la verdad. Por eso “es la única ciencia libre” y “la más digna de estima”. Y concluye: “todas las demás ciencias serán más necesarias que ella, pero ninguna es mejor” (*Metafísica*, 983 a).

## 4.2. El objeto de la metafísica

La Metafísica es la ciencia de los primeros principios ontológicos (del ser) y de las primeras causas explicativas de la realidad. En el Libro IV, Aristóteles la define como el estudio de “lo que es en tanto que es” (*Met.*, 1003 a 19) o del **ente en cuanto ente**. Se trata del carácter de ser de toda realidad, de lo común a todo. Ningún ente, en cuanto que “es”, queda fuera de la metafísica. Por eso es la primera de las ciencias, la filosofía primera.

El **carácter ontológico de la metafísica** puede resumirse en los siguientes puntos:

- La metafísica no es una disciplina particular u “óntica” (dedicada al estudio de un ámbito particular de la realidad, como lo serían la física, la biología o la historia), sino una investigación fundamental u “ontológica”, destinada a la comprensión de los primeros principios y causas de todo cuanto es, es decir, del “ente en cuanto ente”. Esta diferencia entre lo **óntico** (relativo a un conjunto de entes, pero no a la realidad en su conjunto) y lo **ontológico** (relativo a todo cuanto “es”) resulta fundamental para comprender el alcance de la metafísica, aunque dichos términos no aparezcan como tales en los escritos de Aristóteles.
- Los conceptos y principios fundamentales de la metafísica abarcan cualquier otro principio particular. El denominado **principio de no contradicción**, tal como lo formula Aristóteles, es un primer principio del que dependen todos los demás y que, por lo tanto, condiciona en sentido ontológico (en el orden del ser) y epistemológico (en el orden del conocer) cualquier proposición científica: “una cosa no puede ser y no ser a la vez y en el mismo sentido”; o bien: “una cosa no puede ser afirmada y negada a la vez y en el mismo sentido”.
- Lo **ontológico** (relativo al ser) condiciona lo **epistemológico** (relativo al conocer) y lo **lingüístico** (relativo a las proposiciones mediante las cuales se expresa el “ser” de lo conocido).

Por otra parte, cabe distinguir en la metafísica de Aristóteles **lo ontológico** (el estudio de los primeros principios y causas) y **lo teológico**. El filósofo se refiere a Dios (“objeto” de la teología) como acto puro y primer motor inmóvil. Tomando en consideración lo expuesto en epígrafes anteriores sobre el movimiento (definido como tránsito de la potencia al acto), hay que decir lo siguiente:

- Dios es **acto puro**. Esto significa que no hay en él ninguna potencia que deba ser actualizada, pues haría de Dios un ser imperfecto. Aristóteles define a Dios como “pensamiento que se piensa a sí mismo”.

- De acuerdo con la cosmología aristotélica, Dios mueve el mundo sin ser movido, como un **primer motor inmóvil** (argumento que, en el siglo XIII, recuperará Santo Tomás de Aquino) que pone en funcionamiento un conjunto de esferas concéntricas, alrededor de un punto estático, la Tierra. Aristóteles compara el movimiento de las esferas y del mundo en general con el amor: así como el enamorado se dirige hacia el objeto de su deseo, aunque no lo alcance jamás, así también Dios mueve el mundo sin que resulte afectado por él.

### 4.3. Sentidos del ser

“Lo que es se dice en muchos sentidos” (*Metafísica*, 1002 a 33), formula Aristóteles en una de sus tesis recurrentes. El **ser o lo ente** (“lo que es”) posee los siguientes rasgos, algunos de los cuales ya han sido tratados a lo largo de la exposición:

- El ser (lo que “es”) es **sustancia**, susceptible de poseer cualidades que la acompañan y modifican. Aristóteles denomina **sustancia primera** a los entes, considerados como realidades individuales: por ejemplo, Sócrates, esta mesa, etc. Las cualidades que recaen sobre la sustancia primera son los **accidentes** (según hemos dicho en el apartado 2.1 de la Unidad, sobre *las categorías*).
- La **teoría hilemórfica** afirma que una entidad concreta (y natural) es un compuesto de materia y forma. Tales principios sólo son separables por medio de la razón: en el caso de los seres naturales, no hay “formas” que subsistan con independencia de la materia (como sería el caso de las “ideas” platónicas). Aristóteles denomina **sustancia segunda** a la forma que explica la naturaleza de las cosas; por ejemplo, la naturaleza (o forma) racional del ser humano.
- Como ya se ha visto, la forma es el **acto** (*energeia*) y la materia es la **potencia** o posibilidad (*dynamis*) de una sustancia. A ello hay que añadir que, según Aristóteles, “**el acto**” es anterior a “**la potencia**”. No se trata de una anterioridad cronológica: el hombre adulto ha tenido que ser antes un niño. Se trata de una **anterioridad ontológica**: el niño se convertirá en adulto porque así está dispuesto en su propia naturaleza, hasta alcanzar la madurez que le es propia.

A pesar de la complejidad del pensamiento aristotélico, éste tiene un carácter sistemático. Ello no implica que la filosofía sea una ciencia acabada, pues conviene recordar la definición que Aristóteles dió de la ciencia fundamental, de la **filosofía primera o metafísica: la ciencia buscada y jamás encontrada**.

#### Recuerda

- ✓ La metafísica o filosofía primera tiene por objeto el estudio del ente en tanto que ente y de sus primeros principios y causas.
- ✓ Lo ontológico (relativo al ser en cuanto ser) afecta necesariamente a lo óntico (relativo a este o aquel ser en particular). La metafísica tiene, así pues, un carácter ontológico.
- ✓ El principio de no contradicción tiene un carácter ontológico, epistemológico y lingüístico. Se trata de un primer principio del que dependen todos los demás.
- ✓ Dios es acto puro (“pensamiento que se piensa a sí mismo”) y primer motor inmóvil, que mueve el mundo sin ser afectado o condicionado por él.
- ✓ Aristóteles denomina sustancias primeras a los entes individuales, realmente existentes, y denomina sustancias segundas a las formas que permiten el conocimiento, pero que no existen con independencia de las cosas.
- ✓ El acto es anterior a la potencia en un sentido ontológico, de acuerdo con la concepción teleológica que Aristóteles tiene de la realidad.



## Actividades

11. Explicar el origen del nombre *Metafísica*.
12. ¿Por qué dice Aristóteles que la metafísica es una “ciencia buscada”?
13. ¿Qué es la teoría hilemórfica?
14. Principales significaciones de ser. Definición de sustancia.
15. ¿Por qué valora Aristóteles la metafísica más que ninguna otra ciencia?

## 5. Ética, política y estética

Ética y Política son dos ámbitos de la existencia humana de especial interés para la filosofía. También la Estética, pues la experiencia de la belleza, natural o artística, ocupa un lugar fundamental en la historia de la humanidad.

Si los seres humanos aspiran a realizar sus capacidades más propias, habrán de darse las condiciones adecuadas para ello. En cierto sentido, la física también tiene que ver con esto, como ya hemos visto, puesto que el ser humano (animal racional) ha de realizarse de acuerdo con su naturaleza propia. Éste es el **principio teleológico inmanente** de Aristóteles, al que ya nos hemos referido en reiteradas ocasiones.

Ahora bien, según Aristóteles, el hombre es un **animal social** (o político), por lo que necesita de la sociedad para realizar (o actualizar) sus potencias o posibilidades específicas. Por ejemplo, el ser humano posee la capacidad de comunicarse lingüísticamente, pero la lengua que aprenda dependerá del lugar en que viva. Para Aristóteles, la **polis** representa el marco que hace posible (o malogra, según los casos) la realización de las posibilidades humanas.

La **ética** es **parte de la política**, porque es en la *polis* donde se realizan los ciudadanos. Incluso al comienzo del Libro I de la *Ética a Nicómaco*, Aristóteles afirma que “la ciencia soberana”, la “más fundamental de todas”, es “la ciencia política”, pues siempre será preferible salvaguardar el bien de todos al bien de cada uno en particular.

### 5.1. Ética

La vida de los seres humanos, en su tendencia natural, busca el **bien**, el suyo propio, como modo de realizarse. ¿Cuál es este bien? Según Aristóteles, “el mayor y el mejor de los bienes humanos” es la **felicidad** (*eudaimonía*; literalmente, buena fortuna o buen carácter), aquello que todo ser humano busca.

Los hombres están de acuerdo en cuanto al nombre, pero difieren en cuanto al “objeto” de la felicidad. Para unos, la felicidad equivale a la obtención de **placer** (*hedoné*). Otros sitúan la felicidad en los **hombres** (*timai*). Otros entienden la felicidad como **acumulación de riqueza o bienes materiales**.

Todas estas concepciones de la felicidad quedan rechazadas por Aristóteles porque **la felicidad tiene que ser autosuficiente**, si es el bien supremo. Luego no podrá ser un instrumento para conseguir otro fin superior, sino “aquello que por sí solo hace deseable la vida y no necesita de ninguna otra cosa” (*Ética a Nicómaco*, I, 5, 1097 b).

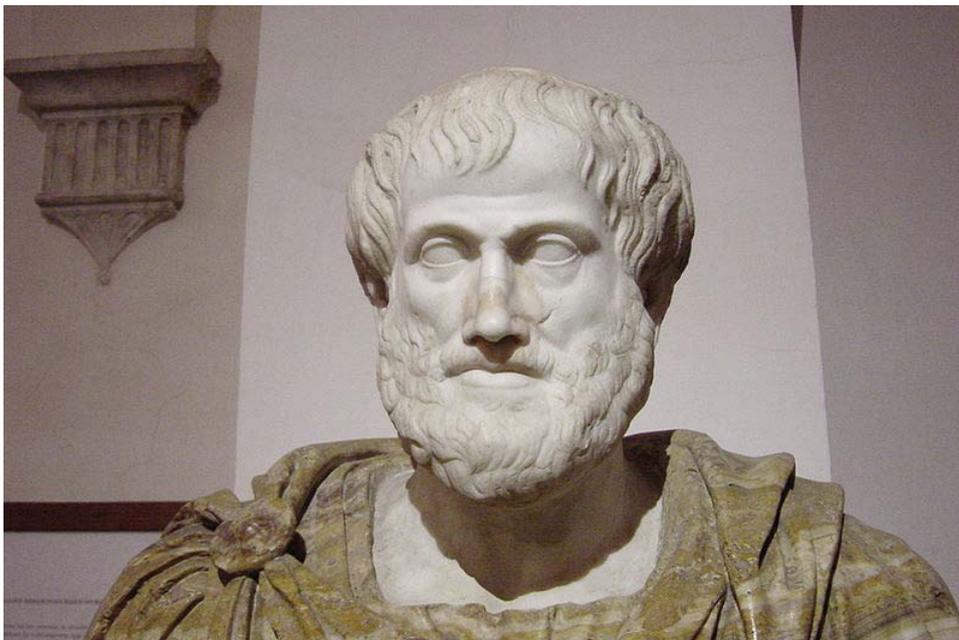
No se trata de hacer un inventario exhaustivo de todas las opiniones, según Aristóteles, sino de encontrar algún criterio que defina la felicidad. Aristóteles concluye que la felicidad consiste en vivir de acuerdo con la razón, que es la esencia del hombre. **Vivir bien** es nuestra **excelencia**. Con un lenguaje más técnico, Aristóteles define la buena vida (*eudaimonía*) como la mejor vida posible para el hombre, esto es, “el mejor acto de la mejor potencia”. Al ser la racionalidad la característica específica del ser humano, la vida conforme a la razón (y, en su más alto grado, una vida consagrada al estudio: una **vida contemplativa**) constituye el objeto específico de la felicidad humana.

Sin embargo, Aristóteles es consciente de que la vida humana está urgida por necesidades que no permiten una “contemplación” sin interrupciones, además de estar condicionada por acontecimientos o sucesos imprevistos. Por eso, además de esta felicidad radicada en la contemplación o el estudio, Aristóteles se refiere a una felicidad más “razonable”, esto es, más acorde con la condición humana en general, a la que se accede por medio de las virtudes.

La **virtud** (*areté*) es un modo excelente de ser, pero también un medio para alcanzar dicha excelencia. Define Aristóteles la excelencia como “hábito voluntario que consiste en una medianía tasada por la razón y como la determinaría un hombre dotado de prudencia”.

Del análisis de esta definición, obtenemos las siguientes características:

- Se trata de un **hábito voluntario**. El hábito es la consecuencia de la repetición de actos (por ejemplo, el alumno estudioso es el que ha adquirido el hábito del estudio por haberse puesto a estudiar repetidas veces). La educación tiene un papel importante al contribuir a la práctica de las buenas acciones, las que favorecen las posibilidades más elevadas del hombre, de donde resultarán los hábitos más convenientes y se evitarán los “malos hábitos” (producto de las malas acciones).
- Es también un **punto medio** (*mesotés*) entre dos extremos, que, aunque no sea una nivelación matemática, no es puramente subjetivo, ya que los seres humanos cuentan con su capacidad de juicio ponderado en la determinación de lo que les conviene. Por ejemplo, la valentía es una virtud porque se encuentra en el punto medio entre la cobardía y la temeridad.
- La **racionalidad de la moral** está ligada necesariamente a la libertad y a la responsabilidad. Aristóteles describe muy intuitivamente el hecho de que somos libres cuando afirma que siempre que está en nuestro poder el “no” (el no hacer algo), lo está también el “sí” (el poder llevarlo a cabo). Por otra parte, aunque uno no sea responsable de su **temperamento**, en relación con las tendencias naturales de cada individuo, sí lo es de su **carácter**, que cada cual puede crearse de acuerdo con sus hábitos (su forma de ser adquirida o “segunda naturaleza”).
- Determinar lo que es bueno corresponde a un **hombre prudente** (*phrónimos*) y de buen juicio. Al afirmar esto, Aristóteles se distancia otra vez de su maestro Platón, al considerar que **el ejemplo** (del hombre prudente) prevalece sobre la improbable contemplación del Bien, la cual, aunque fuera posible, no conduciría necesariamente a la “buena” acción del individuo.



● “Es uno bueno por un solo camino: malo por mil”, afirma Aristóteles en la *Ética a Nicómaco*. La imagen corresponde a un busto de Aristóteles, copia romana del original griego en bronce de Lysippos (330 a. C.). (Wikipedia.org. Dominio público)

En el Libro II de *Ética a Nicómaco*, Aristóteles distingue las virtudes éticas de las dianoéticas. Mientras que las primeras tienen que ver con el ideal de una vida justa, las segundas tienen como referencia la vida sabia (de acuerdo con el ideal de la “vida contemplativa”):

- Entre las **virtudes éticas**, consistentes en el término medio entre dos extremos, el Libro IV cita la liberalidad, la magnificencia, la mansedumbre, la sociabilidad, la veracidad, la franqueza y el pudor, además de la justicia.
- A las **virtudes dianoéticas** o intelectuales dedica Aristóteles el Libro VI. De ellas menciona la ciencia, el arte, la prudencia, la deliberación y la comprensión, entre otras. Concluye con la amistad (*philia*), a la que dedica los libros VIII y IX.

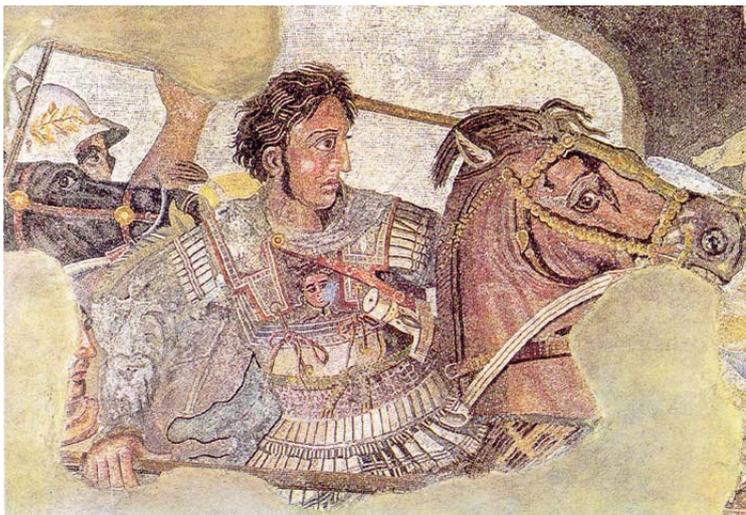
El hecho de que Aristóteles ofrezca una clasificación de las virtudes no significa que éstas se agoten en ella ni, sobre todo en el caso de las virtudes éticas, que la buena conducta sea el resultado de una aplicación mecánica de las mismas. Por el contrario, Aristóteles insistirá en que **el término medio en que consisten las virtudes es siempre relativo a nosotros**, por lo que variará en función de las situaciones y exigirá, en cada caso, una valoración racional del individuo.

## 5.2. Política

Aristóteles desarrolla las ciencias prácticas en sus escritos de ética y política, en los que analiza las acciones humanas y sus fines. Como hemos visto, tales fines se alcanzan mediante la práctica de las virtudes y proporcionan una vida digna, ajustada a las capacidades superiores del hombre. Como el ser humano es un **animal político**, corresponde al Estado proporcionar las condiciones para una vida buena o feliz. Políticamente, esto se traduce en la creación de un **Estado justo**, donde los intereses particulares no primen sobre el interés general.

Contra la política expansionista de Alejandro Magno, del que Aristóteles fuera preceptor, el filósofo advierte que en un gran imperio el ciudadano no podría participar en los asuntos públicos. Ello supone un grave perjuicio, pues Aristóteles sólo ve posible la realización de las aspiraciones de los seres humanos en una ciudad (*polis*) en la que los ciudadanos puedan sentirse reconocidos y actuar en condición de hombres libres. Para ello, es fundamental que la ciudad esté dotada de leyes, que los ciudadanos puedan deliberar en condiciones de igualdad para establecer lo que es justo.

Además, el ejercicio mismo de la filosofía depende de “la ciudad”, entendida como el marco que hace posible la discusión racional sobre los asuntos públicos (que interesan a todos los hombres libres), en contra de los usos despóticos de un poder absoluto.



• Por mandato de Filipo, Aristóteles se encargó de la educación de Alejandro Magno (en la imagen). El imperio de Alejandro se contrapone a la defensa aristotélica del Estado-ciudad (Wikipedia.org. Dominio público)

La vinculación entre ciudad e individuo es tan profunda que Aristóteles mantiene la **coincidencia entre el bien del individuo y el de la ciudad**, aunque considera que es mucho más importante salvar a la ciudad que al individuo. Esa aparente contradicción se aclara si consideramos que el fin de la ciudad consiste en la realización de los ciudadanos, para lo cual es necesario que predomine el interés general (el bien de todos) sobre los intereses particulares de cada uno.

Como ya se ha dicho, Aristóteles define al hombre como **animal político** (*zoon politikon*). El ser humano, afirma el filósofo, no es simplemente un animal que campee a sus anchas (ley del más fuerte) o que se agrupe con otros de su especie (gregarismo irreflexivo); pero tampoco es un Dios que pueda vivir al margen de los demás. Es preciso, por consiguiente, reflexionar acerca del mejor régimen político, aquél en el que el ser humano pueda realizar sus mejores potencias.

Aristóteles analiza y describe tres **regímenes políticos** principales, a saber, la monarquía, la aristocracia y la democracia. Los tres son válidos, siempre que no degeneren respectivamente en tiranía, oligarquía y demagogia. Cada uno de ellos tiene algo bueno que habría que reunir para conformar un Estado ideal, que incluiría libertad, creación de riqueza y excelencia. Ése sería el mejor Estado y en él tendría una gran importancia la educación, con vistas a formar ciudadanos libres y justos. Aristóteles parece inclinarse por la forma de Estado que denomina **politeia**, en la que la mayoría gobierna por el bien de todos.



• En la imagen, el Partenón, símbolo de la grandeza política de Atenas (ISFTIC. Banco de imágenes.)

A **diferencia de Platón**, quien estableció idealmente las bases de la que sería, a su entender, la *polis* perfecta, la concepción aristotélica de la política parte del **análisis de los regímenes políticos realmente existentes**. Lo demuestra la especial atención que Aristóteles dedicó a las diversas *Constituciones* conocidas en su tiempo, que representan los marcos jurídicos dentro de los cuales se definen las relaciones políticas entre los ciudadanos y también entre los Estados.

Por lo demás, el hecho de que Aristóteles teorizara a favor de la **esclavitud**, absolutamente vigente en su época (también en la democracia ateniense), constituye un elemento perturbador dentro su ideario político. Aunque algunos

# UNIDAD 2

## EL PENSAMIENTO DE ARISTÓTELES

lo explican en virtud de su contexto histórico, no cabe duda de que los grandes filósofos, entre los cuales Aristóteles ocupa un lugar privilegiado, han sido capaces de contrarrestar las influencias ambientales a través del pensamiento. El hecho de que Aristóteles no lo hiciera es indicativo, por lo tanto, de que esa defensa teórica de la esclavitud (llegó a afirmar que el esclavo lo era “por naturaleza”) no es un mero accidente en el interior de su doctrina.

### Recuerda

- ✓ La acción moral se propone la búsqueda de la felicidad, el fin último al que tienden nuestras acciones. A la vida contemplativa, Aristóteles añade la posibilidad de una vida razonable o prudente, de acuerdo con la virtud.
- ✓ Entre las virtudes se encuentran las virtudes éticas (“términos medios” destinados a la acción) y las virtudes dianoéticas (relativas al conocimiento). Las virtudes éticas son indisociables de los hábitos, maneras de ser adquiridas a través de los actos.
- ✓ El hombre es un animal político. La polis es el lugar de su realización. Por eso la política es superior a la ética, pues el bien de todos prevalece sobre el interés de cada uno.
- ✓ El Estado puede tener diversas formas de gobierno, pero la mejor de todas es la que reúne las virtudes de las otras formas, sin sus vicios, de acuerdo con el bien común.

### Actividades

16. ¿Por qué rechaza Aristóteles la idea de que el placer constituye la felicidad?
17. Explicar el concepto aristotélico de felicidad. ¿Por qué la felicidad incluye la racionalidad?
18. Definición de *excelencia*.
19. Qué es la *politeía* aristotélica? ¿Qué relación tiene con *polis*?
20. ¿Hay alguna relación entre fin y bien en la ética de Aristóteles?

## 5. 3. Estética

La palabra “estética” procede del término griego *aísthesis* (sensación, percepción o conocimiento sensible). Las sensaciones nos producen sentimientos encontrados, de gozo o de temor, de alegría o de tristeza. Tales sensaciones y sentimientos se transmiten también por medio del lenguaje, si bien, en este caso, no se trata de un uso descriptivo o científico del mismo.

Uno de los conceptos fundamentales de la estética de Aristóteles es el concepto de **belleza**. Para considerar que algo es bello es necesario que posea ciertas cualidades o formas, como lo serían la simetría, la precisión de los límites y el orden.

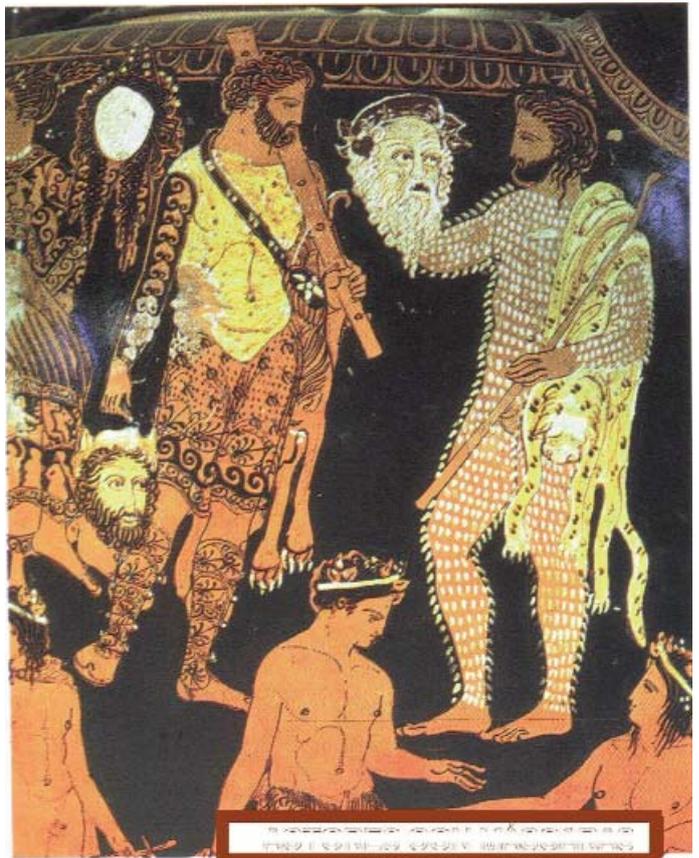
Por otra parte, Aristóteles relaciona el **arte** con la búsqueda de **lo universal** o con la producción de **tipos ideales**. Así, la poesía tiene un carácter de universalidad que la acerca más a la filosofía que a la historia. Ésta narra los hechos, mientras que la poesía recrea como posible lo que no ha sucedido pero podría haber pasado; con otras palabras, la poesía no trata sobre la verdad, sino sobre **lo verosímil** (lo que no siendo verdad, resulta sin embargo creíble).

Especialmente importante es el tratamiento aristotélico de **la tragedia** y de su efecto más característico, la catarsis o purificación. La tragedia era muy importante para los griegos, porque tenía como finalidad producir la liberación de emociones mediante sentimientos de piedad o terror.

En esto consiste la **catarsis**, producida en la representación de una obra y que purificaba al espectador de emociones perjudiciales, al compadecerse del héroe, identificarse con él y considerar los males que pudieran sobrevenirle. De este modo, se liberaba el alma de tales emociones y se explica la función educativa y política que tenía la tragedia entre los griegos.

Por otra parte, la **comedia** produce sentimientos de placer y alegría mediante la representación de situaciones ridículas, absurdas o cómicas de la existencia. Igualmente puede censurar a personas, cosas o instituciones, o reírse de las costumbres de una sociedad. Por esta razón, también la comedia tiene una función política, y puede ser considerada peligrosa o subversiva por parte de quienes se ven representados en ella.

A **diferencia de Platón**, quien llega a proponer la expulsión de los poetas de la polis, Aristóteles pondera el **valor educativo del arte** sin subordinarlo por ello a rígidas condiciones políticas.



• En la imagen, actores representando una tragedia (Wikipedia.org. Dominio público)

## Recuerda

- ✓ Entre las cualidades o condiciones de la belleza, Aristóteles destaca la simetría, la precisión de límites y el orden.
- ✓ El arte es creación o recreación de la realidad de modo universal o ideal. Así, la poesía no trata sobre la verdad, sino sobre lo verosímil.
- ✓ Tanto la tragedia como la comedia poseen funciones políticas, no simplemente estéticas, de gran importancia. En un caso, se purifican las pasiones negativas; en el otro, la comicidad puede constituir un ejercicio de crítica sobre situaciones reales.

## Actividades

21. Define el concepto de estética en Aristóteles.
22. ¿Cuáles son las cualidades o formas de lo bello?
23. ¿Por qué la poesía está más próxima de la filosofía que de la historia?
24. Define el concepto de catarsis.
25. ¿Cuál es la función de la tragedia y la comedia entre los griegos?



## ENTRE AUTORES

- **Compara las concepciones del ser humano en Platón y en Aristóteles.**

Platón sostiene una visión dualista del hombre, al que define como la unión accidental de cuerpo y alma. Inspirado por los ritos órficos y las doctrinas pitagóricas, Platón considera que el cuerpo es la prisión del alma, de la que ésta debe liberarse a través del conocimiento, hasta alcanzar la contemplación de las ideas. No obstante, Platón distingue tres clases o funciones del alma: un alma concupiscible o apetito (sede de las pasiones y de los deseos más primarios), un alma irascible o ánimo (donde residen las pasiones “nobles”, al servicio de la razón) y un alma racional (que es la que define propiamente al hombre). Cada función o clase de alma tiene su virtud característica (templanza, fortaleza y prudencia), así como su equivalente social (productores, guardianes auxiliares y gobernantes). El alma racional es inmortal y está sujeta al ciclo de las reencarnaciones.

Aristóteles, en cambio, tiene una visión biológica del alma, al margen de las connotaciones religiosas o espirituales presentes en Platón. El alma es la forma del cuerpo. Los seres vivos, incluido el hombre, son el resultado de una unión sustancial (no accidental) entre el cuerpo (materia) y el alma (forma). Aristóteles distingue tres clases de alma en relación con los tres niveles biológicos: vegetal, animal y humano. El alma vegetativa es común a plantas, animales y hombres; el alma sensitiva es común a animales y hombres; el alma racional es específicamente humana. Al tratarse de una unión sustancial, la disolución del compuesto (materia y forma) comporta la desaparición del individuo (en cuerpo y alma). En definitiva, muere el cuerpo, muere el alma.

- **Compara las teorías del conocimiento y de la realidad en Platón y Aristóteles.**

Platón divide la realidad en dos mundos (dualismo ontológico): el mundo sensible (ámbito de las apariencias) y el mundo de las ideas. Este último es la verdadera realidad, pues en él se encuentran los modelos o arquetipos de las cosas sensibles, las cuales existen y son inteligibles en tanto que imitan (o participan de) tales ideas. En la cúspide se encuentra la idea del Bien. Esta división tiene su correspondencia en el orden del conocimiento. Al mundo sensible corresponde la opinión (*doxa*), dentro de la cual Platón establece dos niveles: la imaginación y la creencia. Al mundo de las ideas corresponde la ciencia (*episteme*), también en dos niveles: el razonamiento discursivo o hipotético y, finalmente, la intuición intelectual, con la que la dialéctica (ascensión gradual del conocimiento) alcanza su cúspide (dualismo gnoseológico o epistemológico).

Aristóteles considera, al igual que Platón, que el conocimiento científico debe tener como objeto lo universal y necesario: la “forma” de aquello que se investiga. Sin embargo, frente al dualismo platónico, Aristóteles considera que las formas están incorporadas en las cosas. Sucede así en el caso de los seres naturales, compuestos de materia y forma, de manera que la naturaleza puede ser explicada sin necesidad de postular la existencia de un mundo de las ideas (separadas de las cosas). Las “formas” aristotélicas desempeñan, entonces, una función similar a las “ideas” platónicas, sin que Aristóteles admita la existencia real de un mundo de las ideas. Por el contrario, la existencia real corresponde a las sustancias primeras o individuales, de las que es posible abstraer las formas (o sustancias segundas) que explican su naturaleza.

- **Compara las teorías éticas y políticas en Platón y Aristóteles.**

Platón desarrolla teóricamente la doctrina de su maestro Sócrates, el denominado intelectualismo moral. Esta doctrina afirma la correspondencia entre el conocimiento y la acción. Quien conoce el bien, obra en consecuencia. Quien conoce la idea de justicia, obrará de manera justa. Por consiguiente, quien obra mal o injustamente lo hará por desconocimiento o ignorancia del bien, o de la justicia. Esta concepción ética está en la base de la política en Platón. La polis ideal será aquella en la que los sabios gobiernen, al poseer el conocimiento de lo que conviene a todos.

Aristóteles, sin embargo, distingue entre la vida contemplativa (propia del hombre sabio) y la vida política (propia del hombre justo). Esta diferencia basta para negar el intelectualismo moral socrático-platónico. El conocimiento del bien, si fuera posible, no conduce necesariamente a la acción buena, pues ésta depende de los hábitos adquiridos a través de la educación y la costumbre. De ahí la distinción aristotélica entre las virtudes dianoéticas (relativas al conocimiento) y las virtudes éticas (relativas a la acción). A diferencia del modelo ideal platónico, Aristóteles basa sus reflexiones políticas en los distintos regímenes existentes. La mejor forma de gobierno (*politeia*) será aquella que procure excelencia a los hombres y satisfaga sus necesidades, siempre en el marco de “la ciudad” (frente al “imperio”), donde el hombre libre puede reconocer a sus iguales y ser reconocido por ellos.